

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha
Editor in Chief



Su propósito dado por Dios (I)

El Corazón del hombre traza su camino, pero el Eterno guía sus pasos.

Proverbios 16:9

Tal vez sea una frase que usted nunca se habrá dicho pero sin duda podría haberlo escuchado de otras personas. Esas personas dicen: "Soy espiritual, pero no religioso".

Para la mayoría esto es un loable intento de encontrar un término medio entre el materialismo y el fanatismo. Pero a veces usamos esto como una salida fácil ya que "ser espiritual" no requiere compromiso específico. Después de todo el hecho de que somos seres espirituales -todos tenemos un alma- es puramente un regalo de Dios. Todos tenemos alma.

Eso no es una virtud o cualidad lograda por nosotros mismos.

La religión, por otra parte, es una expresión de la espiritualidad del hombre. Si esto toma la forma de la liturgia en una iglesia o implica ponerse de rodillas antes de ir a la cama, estos actos religiosos son espiritualidad en acción; son expresiones necesarias de una relación con Dios.

Las personas más sabias, y probablemente las personas más felices, son los que se dedican a su espiritualidad y afrontar las grandes preguntas de la vida, incluida la cuestión de Dios. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Existe vida después de la muerte? ¿Existe la justicia eterna? ¿Dios se reveló por sí mismo al mundo?

No todas las personas inteligentes tienen las mismas respuestas a estas preguntas, pero todos tarde o temprano se las formularán si deciden enfrentar la existencia con valor.

Como lo refleja el Papa Juan Pablo II en su libro Cruzando el Umbral de la Esperanza, la cuestión de la existencia de Dios toca el corazón de aquellos hombres que intentan buscar propósito, significado y sabiduría en sus vidas:

"Se ve claramente que la respuesta a la pregunta An Deus sit' (si Dios existe) no es sólo un tema que toca el intelecto. Es al mismo tiempo, un tema que tiene un fuerte impacto en toda la existencia humana", escribió el Papa. "Depende de una multitud de situaciones en las que el hombre busca el significado y el sentido de su propia existencia. Cuestionar la existencia de Dios está íntimamente unida con el propósito de la existencia humana".

Los seres humanos, cuando estamos en nuestro mejor momento, naturalmente buscamos lo que es bueno y verdadero. Buscamos la trascendencia, el sentido y la sabiduría. Nos sentimos impulsados a avanzar más allá de nosotros mismos, hacia lo absoluto. San Agustín expresa esta verdad en la primera página de sus Confesiones cuando dice:

¿La tragedia para poner fin a todas las tragedias?

*Por el Dr. Gary L. Welton

La Primera Guerra Mundial (En Estados Unidos a veces se le denomina la Guerra Europea) fue provocada por el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria el 28 de junio de 1914. Dentro de unos días se cumplirán 100 años. La guerra fue el resultado del frágil equilibrio de las potencias europeas luego que las familias nobles estrechamente relacionadas entre si buscaran fortalecer sus posiciones en el tablero europeo. Fue un conflicto extremadamente mortal y trágico, ya que más de nueve millones de combatientes sacrificaron sus jóvenes vidas. Ese conflicto se caracterizó por la guerra de trincheras y el uso del gas mostaza.

Los idealistas de la época se refirieron al conflicto como la guerra que terminaría todas las guerras. Algunos cristianos proclamaron que representaba el comienzo de la realización del libro de Apocalipsis. Como si esa tragedia no hubiera sido suficiente, la próxima generación de adolescentes y adultos jóvenes terminarían luchando en un conflicto aún más grande: la Segunda Guerra Mundial.

Hubo muchas lecciones que aprender de este último conflicto, y una generación más tarde, los aliados mostraron gran sabiduría y capacidad de perdón a través de la aplicación del Plan Marshall, que se utilizó para reconstruir las llamadas potencias del Eje después de la Segunda Guerra Mundial. El Plan Marshall realineó alianzas internacionales. ¿Quién habría predicho en 1945 que muchos países europeos llegarían a establecer una unión política y una moneda común al momento de ocurrir el cambio de milenio?

Y ahora reconocemos, sin embargo, la audacia de la frase "la guerra que terminaría todas las guerras." Por el contrario, las dos guerras mundiales fueron seguidas de un período de inestabilidad perpetua, ya que el mundo ha enfrentado a amenazas nucleares, el terrorismo internacional y local, hechos de violencia, por no hablar de las continuas disputas territoriales.

Advertí cierto paralelismo con el aspecto idealista y esperanzador que contiene la esta frase de "la guerra que terminaría todas las guerras" cuando vi un reciente video de Richard Martínez, padre de una de las víctimas de los tiroteos en Santa Bárbara. Él preguntó: "¿Cuándo se detendrá esta locura? ¿Cuándo suficientes personas dirán detengan esta locura? No tenemos que vivir así! Demasiados han muerto. Debemos decirnos a nosotros mismos, ni uno más!"

Estas mismas preguntas se hicieron en el 1914, en 1941 y en el 2001. "¿Cuándo se detendrá esta locura?" Tenemos que hacer estas preguntas, y debemos dialogar y debatir sobre medidas y políticas que puedan beneficiar. El Plan Marshall fue un paso eficaz de reducir los conflictos internacionales. Los servicios de salud mental son esenciales para reducir las luchas personales y la violencia. Tales estrategias pueden y deben reducir el número de eventos trágicos. Sin embargo, los trágicos acontecimientos no pueden ser totalmente eliminados.

Nuestra historia de conflictos, las luchas, y la pérdidas de vida continuas. Nuestra primera familia comenzó con una historia criminal, según consta en Génesis 4. El Señor confrontó a Caín y le preguntó: "¿Por qué estás enojado?" También advirtió a Caín que "el pecado está a la puerta."

Somos guardianes de nuestros hermanos y tenemos que ser prudentes con la forma en que planeamos

(Pasa a la Página 20)

"Tú nos has hecho para ti, Señor, y nuestro corazón estará inquieto hasta que descansa en Ti."

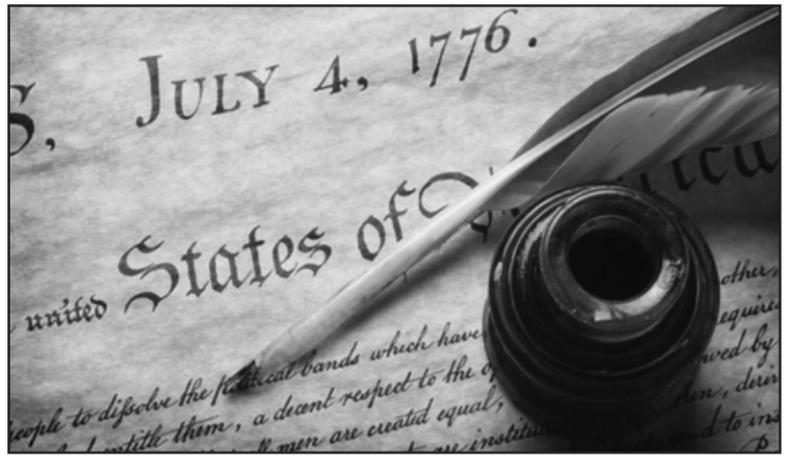
En algún momento todos experimentamos esta inquietud. Anhelamos algo más allá de la monótona carrera de ratas diariamente. Queremos saber si todo en última instancia tiene sentido o no es más que el resultado de la casualidad. Nosotros los humanos parecemos programados para hacer las preguntas más grandes, incluidas las cuestiones religiosas.

Por lo tanto, cuanto más nos acercamos a Dios, más sabios nos convertimos. Esto no quiere decir que cada gran creyente es sabio en todos los temas, ni que los no creyentes no pueden ser sabios en muchas aspectos, pero la creencia en Dios cambia radicalmente y de hecho rectifica nuestra visión del mundo. Esto hace que el mundo que nos rodea sea comprensible en su nivel más profundo. En lugar de la casualidad y el azar, el orden y la inteligencia surgen como principios que definen el mundo. La creencia en Dios nos puede conducir a encontrar un propósito divino detrás de todo lo existente, la convicción de que Dios "tiene una intención" para nosotros y está interesado en nuestro bienestar.

The Christopher es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarlos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christopher es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christopher, 5 Hanover Square, New York, NY 10004.

Celebremos el Día de la Independencia. 4 de Julio

Por: Maria Teresa Villaverde Trujillo



Trece eran las "colonias" que se habían formado en la costa Atlántica de Norteamérica. Algunas de esas "colonias" habían sido fundadas por la Corona británica y otras habían sido establecidas por colonos exiliados de la Metrópoli por motivos especialmente religiosos. Aunque gozaban de cierta autonomía y cierta libertad todas realmente estaban regidas por gobernadores y asambleas asignadas por Inglaterra.

Sin embargo, sucedía en aquel entonces que la relación de Gran Bretaña con las trece colonias americanas se había visto muy alterada a consecuencias de ciertos impuestos establecidos por la Corona inglesa. Es así que los colonos, considerando que los impuestos eran abusivos decidieron reunirse en el Congreso de Filadelfia proclamando la Declaración de Derechos.

Mas tarde -las 13 colonias inglesas en América del Norte- decidieron reunirse el día 2 de Julio de 1776 en el Congreso Continental y el 4 de julio de ese año, el "Comité de los Cinco" presentó al Congreso el documento declarando su intención de independencia, separación completa y total de Gran Bretaña.

El primer borrador de la Declaración de Independencia fue firmado solo por dos personas: John Hancock



y Charles Thompson, en sus respectivas posiciones de Presidente y Secretario del Congreso Continental. El contenido de la "declaración" fue elaborado por Thomas Jefferson, y constituye el triunfo de los colonos y del principio del auto-gobierno de la nación norteamericana

Cuatro días después -el día 8- unos miembros del Congreso tomaron el documento y en voz alta desde los escalones del Independence Hall, en Filadelfia, dan lectura al mismo proclamándose con ello -desde el día 4- la independencia total de Gran Bretaña explicándole a la población de esa ciudad, entre otras, las razones para esa acción, afirmando ellos:

"... que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados..." ...y a continuación de la lectura tocaron otra vez la Campana de la Libertad convirtiéndose esta en un símbolo histórico de la independencia.

El contenido de la "declaración" elaborado por Thomas Jefferson, constituye el principio del auto-

gobierno de la nación norteamericana y uno de los textos más trascendentes de la historia contemporánea, quedando proclamados en ella tres principios básicos: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Los firmantes de la Declaración estaban representando los Estados-Colonias según su situación territorial, de norte a sur. La primera firma en la versión oficial del importante documento es la de John Hancock, presidente de aquel Congreso Continental. Dos presidentes, Thomas Jefferson y John Adams, son signatarios. Abogado Edward Rutledge -26 años de edad-, el firmante más joven en el Congreso, y mas tarde gobernador del estado de Carolina del Sur. Benjamín Franklin, científico, escritor, y político -70 años de edad- el firmante más anciano, y tal vez si el ciudadano más famoso de Filadelfia.

La versión manuscrita es la más famosa de las copias de esta "declaración" y el original se guarda en los Archivos Nacionales de Estados Unidos, en Washington, D.C. La Constitución de los Estados Unidos.

Este documento fue adoptado en su forma original el 17 de septiembre de 1787 por la Convención Constitucional de Filadelfia -Pensilvania- y ratificada luego por el pueblo en convenciones celebradas en cada Estado.

Ratificada el 21 de junio de 1788 en un formato de siete artículos, es la LEY suprema de esta nación que se rige en el nombre de "Nosotros el Pueblo" -We the People- la que entró en vigor el 4 de marzo de 1789.

Fue creada como constitución nacional para reemplazar los Artículos de la Confederación.

Actualmente es la Constitución federal mas antigua que se encuentra en vigor en el mundo y su copia original donde aparece las firmas de 39 de los 55 delegados de la Convención de Filadelfia se halla en los Archivos Nacionales en Washington D.C.

Hasta la fecha, a sus siete originales artículos, se le han realizado veintisiete enmiendas a la Constitución, diez de las primeras añadidas en 1791 fueron ratificadas casi simultáneamente, y son conocidas con el nombre "Carta de Derechos de los Estados Unidos" a la cual le han sido incorporadas muchas libertades protegidas por las Constituciones Estatales.

Es de destacar la influencia que la tradición de gobierno democrático e igualitario de la Liga constituida originalmente por cinco tribus americanas, la Confederación Iroquesa tuvo en Benjamín Franklin al momento de redactar la Constitución de los Estados Unidos.